

Precios de suscripción

En Lorca mes . . . 0,40 pesetas
Fuera 0,50

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54

No se devuelven los originales

ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TODOS PARA UNO

EL MITIN REPUBLICANO

Por atenciones imperiosas, que obligan al Sr. Menéndez Pallarés á estar los días 11 y 12 en Valencia, entre sus electores, el partido Unión Republicana de Lorca ha tenido que aplazar hasta el jueves próximo la celebración de su anunciado mitin de propaganda. Para esa fecha estará en Lorca y tomará parte en el acto el ilustre diputado de la minoría republicana.

Supera á todo cuanto pudiera decirse la expectación que ha producido el mitin, no ya sólo entre los elementos republicanos, sino en la población entera. Aunque el Teatro Guerra tuviera una capacidad cinco veces mayor que la que tiene, es seguro que faltarían localidades para dar satisfacción á todos los que desean asistir á la solemnidad política que los republicanos organizan. De algunos pueblos vecinos, según se anuncia, vendrán nutridas comisiones para presenciarlo.

El atractivo principalísimo, claro está, es la intervención del prestigioso representante en Cortes por Valencia. D. Emilio Menéndez Pallarés es una de las altas y sólidas reputaciones de la elocuencia española. Como juriconsulto, tiene un puesto muy brillantemente conquistado entre los mejores polemistas del foro; como diputado, es un flajelador incansable y brioso de los Gobiernos funestos que están sucediéndose en España; como tribuno popular, su palabra tiene el resorte mágico del entusiasmo desbordado de las muchedumbres.

Ha hecho muy bien el partido republicano de Lorca en invitarle: el Sr. Menéndez Pallarés, que añade una cultura excepcional á la elocuencia, dará lustre, realce é importancia al mitin del jueves próximo venidero; sus ideas de libertad y progreso, envueltas en el ropaje de una palabra espléndida, dejarán huella muy honda y duradera en el pensamiento de quienes le escuchan. Y aquí hacen falta propagandas, hacen falta estímulos é

impulsos que levanten el espíritu público hacia regiones puras, apartánlole de los egoísmos ruines de que dan ejemplo las gentes que se abrogan el título de clases directoras; hacen falta voces que abran campo al razonamiento y horizontes á la esperanza.

Sabemos que el partido republicano seguirá organizando después actos análogos, á los cuales invitará sucesivamente á sus más significados propagandistas. Esa es, y no otra, la misión de las entidades políticas de oposición radical y extrema; procurar la difusión de sus ideales y la enseñanza de las multitudes. Ese es, y no otro, el camino que traza su deber al partido republicano de Lorca, y así es como nutrirá y ensanchará sus huestes entre el pueblo trabajador y honrado, que abomina cada día más de los políticos turnantes que le esquilmán.

DE PROCESIONES

El paso Blanco, deseoso de animar al país á fin de que la celebración de nuestras famosas procesiones sea un hecho, decidió el pasado jueves hacer la obligada convocatoria al pueblo y la manifestación que de ella se deriva de su firme propósito de realizar su procesión y asistir á las que por las demás hermandades sea invitado.

Al efecto, hecha la oportuna citación, á los músicos que forman la banda del paso, y que por lo intempestivo de la hora y lo inesperado del aviso fueron pocos á concurrir, organizóse la manifestación, precedida de banderas, que recorrió las calles de la población entre los aplausos y vítores de la multitud y los acordes del clásico «tres».

Ni Blancos ni Azules, pues desde estas columnas, somos única y exclusivamente lorquinos, nos congratula y alegra la decisión de los primeros, como nos congratulará y alegrará verla secundada no ya solo por los segundos, sino por el país todo, sin distingos de clases.

Aún hay tiempo sobrado para

que de su celebración pueda reportar positivos y provechosos resultados el pueblo, harto necesitado por desgracia de iniciativas que en su beneficio redunden.

Por de pronto, el Sr. Terrer, —y reciba ante todo por este motivo nuestro sincero aplauso— convocó á una reunión que pudiéramos llamar magna de las fuerzas vivas del país, y que tuvo lugar en la Alcaldía, á la que concurren casi todos los convocados, en cuya reunión reinó el mayor entusiasmo y se esteriorizaron los deseos que Lorca siente porque sus suntuosas é incomparables fiestas se realicen.

Nombróse una numerosa y nutrida Comisión organizadora, en la que se encuentran representadas cuantas entidades á juicio de los reunidos, pueden activar y prestar eficaz concurso á la idea, Comisión que habrá de reunirse en breve plazo, para de acuerdo con la municipal de festejos, proponer y buscar los medios para dar mayor realce y esplendidez á las procesiones con un variado programa de festejos y por la consecución de cuantos medios faciliten al forastero una estancia agradable, de la que conservando gratos recuerdos, le haga desear su repetición incesante.

Ahora, si la organización de las procesiones sufre una modificación que sin menoscabo de ninguna de las Hermandades, retenga al espectador algún tiempo más en ésta, se convencerán los que aseguran, aconsejados por infundados pesimismo que nada provechoso podrá obtenerse, de lo infundadas que fueron sus profecías.

La experiencia ha demostrado, y ahí está la opinión imparcial de testigos presenciales, que las procesiones de Lorca pueden competir y compiten con las de más renombre y esplendor.

Pero también ha demostrado la experiencia, que sin un plan acertado, que se lleve á la práctica con toda rigurosidad; sin la profusión en el anuncio: si no se dan facilidades al espectador que abandona por unos días las comodidades de

su hogar; si no se busca la justa proporción que debe existir entre los que hacen la fiesta y los que á ella contribuyen; sino secundan y ayudan con eficacia y desinterés los que de su celebración reportan ventajas, todo propósito es nulo, todo intento baldío y todo esfuerzo infructuoso.

Aunemos nuestras fuerzas y voluntades en esta empresa esencialmente lorquina, y dejando á un lado resquemores, disentimientos y trivialidades, vengamos en un esfuerzo común á que las procesiones de Lorca, sean este año y en los sucesivos, medio de engrandecimiento del país, como lo son para otros pueblos y ciudades más prácticos que nosotros, los que periódicamente y sin intermitencias celebran en sus localidades, pues son hijos del pueblo que les vió nacer, y por su bien se sacrifican é interesan.

La catástrofe de la mina

Sigue en el más vergonzoso silencio cuanto con este triste suceso se relaciona, así como sin conocerse, ni aun oficiosamente, el informe de la Comisión enviada para investigar las causas originarias del hecho, á fin de que con arreglo á sus impresiones, la Justicia pudiera exigir cuantas responsabilidades se quieren ocultar en el macabro asunto de que nos ocupamos.

Si empeño grande y decidido hay en que el peso de la Ley no caiga con todo su rigor sobre quienes pudieran resultar culpables, nosotros que tenemos el compromiso solemne, con el país y la opinión adquirido de hacer llegar á conocimiento de los que deban saberlo, cuanto signifique abuso, atropello, arbitrariedad, injusticia; nosotros que ya en más de una ocasión hemos procurado desde estas columnas el que la Ley de minas y la de reglamentación del trabajo de mujeres y niños no fuesen tan descaradamente burlados, nosotros que no estamos dispuestos á autorizar con nuestro silencio el que la vida de centenares